

POLITICA

Milei profundiza su pelea con Kicillof y pone en la mira a organismos de derechos humanos

Envalentonado por la fuerza legislativa que logró, el Presidente aprobaría sólo una parte del endeudamiento de la Provincia para acorralar al gobernador, mientras planea retomar su “batalla cultural” en el área de DDHH

Mientras se prepara para asistir, en la lejana Oslo, a la entrega del premio Nobel de la Paz a la opositora venezolana María Corina Machado, Javier Milei supervisa las acciones de sus subordinados para un diciembre cargado de batallas en el Congreso, con el objetivo de aprobar el Presupuesto 2026 y parte de la reforma laboral.

La obsesión presidencial por las leyes que ingresan por estas horas al Congreso va de la mano con una confianza casi ilimitada en sus propias fuerzas, con el aval de los votos obtenidos el 26 de octubre. Tal confianza lo alienta a confrontar con el presidente de la AFA, Claudio “Chiqui” Tapia, pero también con el kirchnerismo, encarnado hoy por el gobernador bonaerense Axel Kicillof y los organismos de derechos humanos.

Una tensa calma se respira en la gobernación bonaerense. Luego de la aprobación del endeudamiento, obtenido el jueves pasado en la Legislatura, Kicillof le reclamó al ministro de Economía, Luis “Toto” Caputo, que Nación le otorgue “rapidito” los avales correspondientes

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

para poder tomar deuda y de ese modo obtener financiamiento en momentos de ahogo para las arcas del gobierno bonaerense. Pero el Gobierno analiza aprobar sólo una parte de ese endeudamiento, la que se utilizaría pagar vencimientos, y que de no abonarse dejarían a la provincia más poblada del país en default. “Pero lo que sea para cubrir déficit no habría que apoyarlo; que haga bien las cuentas, ordene de nuevo el Presupuesto, y si hace falta, que eche gente”, definió, descarnado, un empresario que asesoró al Presidente y que sigue en contacto con el Gobierno.

En relación a la eventual reacción social ante un nuevo desplante al gobernador kirchnerista, en el Gobierno especularon con el apoyo de buena parte de la población. “Javier sabe que la gente lo va a bancar, lo importante es que el propio Kicillof recorte gastos inútiles”, afirman.

En el entorno de Kicillof hay desconfianza y preocupación. “Si le ahogan la deuda, Axel queda muy mal”, comenta un dirigente que hasta octubre venía muy entusiasmado con el proyecto Kicillof 2027, seriamente magullado por la derrota electoral del 26 de octubre.

La fuente consultada por Umbralia asegura que al proyecto Kicillof “le falta plan y alianzas”, tomando en cuenta que sólo merced a “regalar cargos a pleno sol” pudo lograr los apoyos suficientes como para que el endeudamiento provincial pudiera ver la luz. De todos modos, ese toma y daca generó tensión en la alianza entre La Libertad Avanza y el PRO ya que Sebastián Pareja calificó de “flojos moralmente” a los legisladores del macrismo que apoyaron parcialmente la propuesta de endeudamiento del gobierno provincial. Pero Kicillof no parece en condiciones de aprovechar un

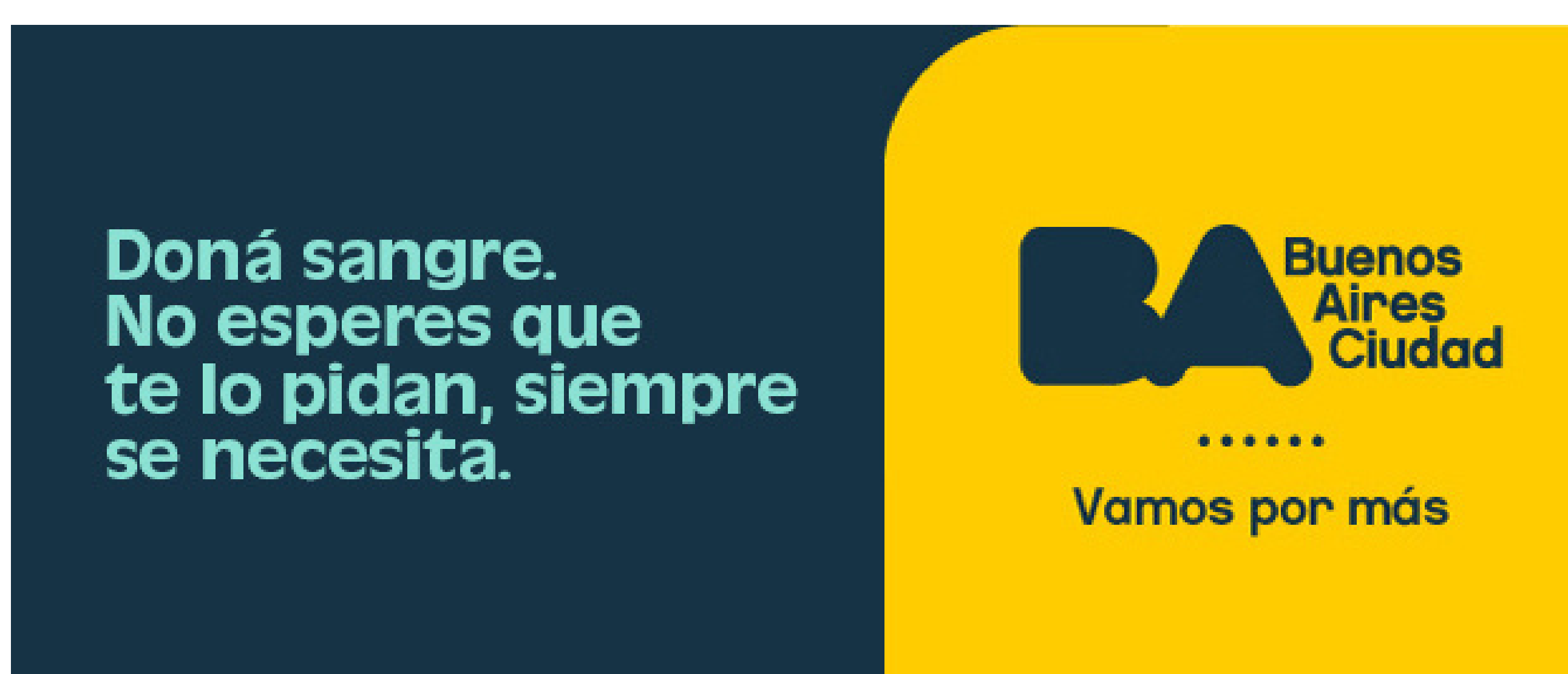
**Vacunate
contra la gripe**



eventual divorcio, o al menos diferencias momentáneas, entre libertarios y macristas. A pesar del optimismo de sus segundas líneas, no ha llegado (y difícilmente llegue en los próximos días), la invitación de la Casa Rosada para conversar que funcionarios bonaerenses como Carlos Bianco vienen reclamando hace varias semanas.

Uno de los apuntados es el ministro del Interior, Diego Santilli, que mientras intenta culminar la ronda de reuniones con los gobernadores cercanos y esquiva los dardos del kicillofismo, intenta afirmarse en terreno propio embarrado. Pareja, pero también el ex intendente de Tres de Febrero, Diego Valenzuela (hoy flamante legislador bonaerense) están dispuestos a frenar las ambiciones de Santilli para gobernar la provincia. “El candidato tiene que salir de La Libertad Avanza y Santilli sigue siendo del PRO”, coinciden el armador bonaerense preferido de Karina Milei y el ya ex jefe comunal de Tres de Febrero.

Si Kicillof es hoy un rival político a quien el Gobierno parece decidido a atacar casi sin límites, los organismos de derechos humanos (desprestigiados por su cercanía con los gobiernos kirchneristas) son otro blanco al que golpear para seguir obteniendo rédito político. Mientras prepara el anuncio sobre el nuevo subsecretario de Derechos Humanos (su titular, Alberto Baños, renunció el jueves pasado), el Gobierno se dispone a seguir recortando el presupuesto del área, mientras les da aire a dirigentes que proponen otra revisión de lo ocurrido en los años setenta en el país, en otro capítulo de la “batalla cultural” de Milei contra el “socialismo”, que promete ir aún más a fondo de lo que ha hecho hasta ahora.



obligaciones y pagos” vinculados con las indemnizaciones por despido, que se financiará con el aporte de los empleadores a través de una contribución mensual obligatoria del 3% de las remuneraciones.

“Es una medida stalinista”, bramó un abogado empresarial que participó del Consejo de Mayo y se sorprendió, como todos, por la inclusión de esa novedad en forma inconsulta. En el Gobierno resaltaron que se incorporó ahora porque estaba en estudio por parte del Ministerio de Economía y advirtieron que las quejas de la UIA no tienen sustento porque la contribución del 3% para los FAL se beneficiarán con una reducción de 3 puntos porcentuales en la contribución patronal con destino al Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA). Es decir, ese 3% de rebaja de los aportes irá, si así lo desean, al sistema que dotará de fondos a las indemnizaciones por despido e inclusive ese dinero dará sus dividendos en la Comisión Nacional de Valores hasta que efectivamente sea utilizado para esa finalidad. Los abogados de la UIA miran con lupa el articulado para que el nuevo sistema no encarezca el aporte empresarial, mientras en el Gobierno dicen que es una innovación que les permitirá financiar las indemnizaciones de otra forma. La CGT negoció en secreto, pero sigue diciendo en público que no conoce el texto real de la reforma y que mantiene su rechazo a todos los puntos que trascendieron. Incluso no da por cierto el alivio de las cuotas solidarias y de la firma de los convenios por empresa por parte de los sindicatos. Las próximas horas serán decisivas. Puede haber más cambios en el texto porque la CGT y la UIA profundizaron su lobby, pero la nueva reforma laboral está mucho más cerca.

